

PAOLO MARLETTA: *Papini Vivo*. Editado por Vallecchi, Firenze, 1957. 202 páginas.

Un vivo testimonio de amor constituye este libro que comprende una colección de escritos de diversos autores; páginas de Papini y sobre Papini, con numerosas fotografías y facsímiles inéditos; una selección hecha con acierto y fina comprensión por Mario Gozzini quien ha reunido con un orden exclusivamente biográfico, trozos de Allodoli, Soffici, Ansaldo, Angelini, Baldini, Pancrazi, Prezzolini, Giuliotti, Cicognani, Bargellini, Fabro, Montale, Bo, Oxilia, Spadolini, Lisi, Fallacara, Santucci, Betocchi, Gozzini.

El libro resulta así una reconstrucción ideal del artista y del hombre Papini con sus contrastes y violencias, con sus afectos y ternuras. Cada trozo constituye un aspecto de su vida multiforme o una faceta de su arte, auténticamente sentidos por cada autor. Sorprende, dentro de la multiplicidad de visiones y sentimientos, la perfecta unidad de la obra que tiene el amor como elemento de cohesión.

Reseña cronológica de una vida, biografía de un alma que del turbio dolor de "Un uomo finito" asciende al fulgor de su "Storia di Cristo" y al íntimo recogimiento de "Schegge". Vívido desfile de imágenes —fotografías, caricaturas, bustos, retratos— desde Papini niño y jovencito al Gianfalcone del período de "La Voce", de cabellera enmarañada y gorgónica, el Papini violento y despiadado en pleno "Sturm und Drang" florentino. Luego el marido, el padre y el amigo generoso, el bibliófilo y el escritor, fiel artesano de la pluma. Y por fin el patético contraste entre su cuerpo que muere día a día y su espíritu que se agiganta y que, según sus propias palabras, "en el inmenso mar de la vida se siente transportado por la alta marea de la juventud".

Hermoso libro para los que han seguido y admirado su obra y para los que desean acercarse a él y conocerlo, pues a través de sus páginas vive el que fué hombre de corazón puro, el poeta, el que exaltó la locura en cuanto ésta se opone a la uniforme mediocridad, a la cordura utilitaria y prosaica. Se nos revela la ternura de un espíritu sediento de amor, que se escondió a menudo tras los pinchos y el filo de la violencia verbal, de un espíritu que en lucha dolorosa consiguió afirmar su superioridad sobre la materia. Bien lo describe Luigi Fallacara en una de las últimas páginas: "Él ya no era más que un gran tronco que se había secado pero cuya cima aún vivía y albergaba vuelos."

El libro incluye al final una nota biobibliográfica con la enumeración

de todas sus obras publicadas, de las revistas que fundó y de las colecciones culturales que dirigió, además de la indicación de las obras traducidas a distintos idiomas.

M. E. CHIAPASCO.